

LAS 5 SOLAS



Aunque las verdades de la fe evangélica son tan amplias como el alcance de las grandes confesiones y catecismos, la herencia central de la Reforma puede ser identificada por «Las Cinco Solas» que se establecen como indicadores para evitar que nos desviemos del estrecho camino del evangelio. La palabra «Solus» o «Sóla» (en latín, «Solo» o «Sola») es crucial para proteger la verdad bíblica del compromiso mortal ¹.

SOLA SCRIPTURA



(«Sólo por la Escritura») Las Sagradas Escrituras son nuestra única y suprema regla de fe y vida, determinan nuestra fe y ordenan nuestra obediencia. Solo las escrituras y no la tradición ni el razonamiento humano.

Esto significa que los teólogos evangélicos sospechan de la razón humana, por lo que ponen a prueba sus creencias y prácticas a través de las Sagradas Escrituras. Recibimos la Biblia no como “palabra escrita por los hombres”, sino como lo que es en verdad: la Palabra de Dios. (1 Tes. 2:13). Verdadera, autoritativa y sin errores. Nuestras mentes sirven para recibir y obedecer la Palabra y no para juzgarla.

El principio de Sola Scriptura no rechaza la tradición cristiana, pero no coloca la tradición junto a la Biblia como otra

fuente de revelación divina, sino que requiere que la tradición sea probada y probada por la Palabra escrita de Dios.²

Si Dios es Dios, entonces está más allá de nuestra comprensión y su Palabra tiene autoridad absoluta. Este principio también significa que rechazamos a cualquiera que diga ser un profeta infalible por parte de Dios, como si Dios no hubiera dicho su última palabra en Cristo, como lo atestigua la Escritura.

SOLA GRATIA



(«Sólo por Gracia») Solo la Gracia de Dios, no la bondad y el esfuerzo humano, salva a los pecadores. La teología evangélica no le enseña a la gente a buscar la salvación en los sacramentos, las buenas obras o las “decisiones por Cristo”. Se opone a las nociones de libertad humana, fuerza de voluntad o mérito.

La salvación pertenece al Señor. Las palabras de Cristo resuenan en nosotros: “¡Tienes que nacer de nuevo!” (**Juan 3:7**) Esto implica que la humanidad está profundamente corrompida por el pecado y que somos incapaces de salvarnos a nosotros mismos (**Ro. 3:10-12; 8:7-8; Ef. 2:1-3**)

La salvación no es cuestión de recibir instrucciones sobre cómo ayudarse a sí mismo para salir de un apuro; En la salvación, Dios levanta a los muertos en pecado a una nueva vida de fe, esperanza y amor (**Ef. 2:5-10**).

SOLUS CHRISTUS



(«Sólo por Cristo). ¡Sólo Cristo! Y no los santos, los ángeles, el ministerio y los ritos de la iglesia o nuestras buenas obras, actúa como nuestro Mediador, Redentor y Salvador.

“Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo Hombre” (**1 Tim. 2:5**). Vivimos por la fe en el hijo de Dios, que nos amó y se entregó por nosotros (**Gal. 2:20**). Solo Jesucristo como Mediador puede ser nuestro Profeta para enseñarnos, nuestro Sacerdote para reconciliarnos en amistad con el Dios Santo y nuestro Rey para liberarnos de nuestros enemigos, gobernados por su Palabra y Espíritu. Cristo no es solamente la puerta al reino; es también el camino que debemos

recorrer para alcanzar la gloria. “Y vosotros estáis completos en Él” (**Col. 2:10**). Cristo es “para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención” (**1 Co. 1:30**)

SOLA FIDE



(«Sólo por la Fe») Sólo la fe, no nuestras obras o la fe combinada con obras, es el instrumento por el cual los pecadores son justificados de la culpa de todo pecado y ahora son contados como justos delante de Dios. (**Gal. 2:16**).

La teología evangélica establece la convicción de que ninguna cantidad de intención sincera, amor, buenas obras o actos de devoción pueden expiar nuestros pecados y hacernos justos ante Dios. “Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda; 5 pero al que no trabaja, pero cree en Aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia”. (**Rom. 4:4-5**).

La teología evangélica nos enseña que la fe es como una mano, no una mano por la cual llevamos nuestro mérito y dignidad a Dios, sino una mano vacía por la cual recibimos y tomamos a Jesucristo como nuestra única expiación y justicia.

¿Cuál es tu confianza ante el trono de Dios? ¿Es una combinación de tu fe, amor y buenas obras, o estás delante de Dios sólo por la fe en Cristo? ¿Tienes una fe

verdadera y viva que descansa y confía en Cristo, y que por la unión en Él produce una vida de buenas obras?

Somos justificados sólo por la fe, pero no por una fe que está sola, porque justificar la fe no nos une a Cristo en una relación viva, amorosa y duradera.

SOLI DEO GLORIA



(«Sólo a Dios sea la gloria») La gloria debe ser dada sólo a Dios por nuestra creación y salvación. Dios planificó la obra de Cristo “para alabanza de la gloria de Su gracia” (Efe. 1:6)

Debemos honrar a los fieles ministros y testigos que nos predicán el evangelio, que nos guían a Cristo, que nos instruyen en la fe y velan por nosotros como guías y guardianes. Pero debemos gloriarnos sólo en el Señor, que usa a tales instrumentos humanos para cumplir su voluntad en nuestras vidas. Sin la verdad de la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo, estos predicadores, maestros y guías no podrían hacer nada por nosotros.

Debemos acreditar nuestra salvación sólo a la obra de Dios y glorificarle por ello. También debemos rechazar cualquier crédito por nuestra salvación, pero sabiendo que toda la gloria por cualquier bien en nosotros debe ser dada a Dios por medio de Jesucristo (1 Cor. 4:7, Gal. 6:14).

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

1 Algunos textos de este recurso son adaptaciones de:

- Joel R. Beeke y Sinclair Ferguson: “Living for God’s Glory: An Introduction to Calvinism” (Lake Mary, FL: Reformation Trust Publishing, 2008), 132-49. Usado con permiso. Para exposiciones de los principios de la Reforma, además de las obras principales de Lutero, Calvino y otros reformadores.
- Sinclair B. Ferguson: In Christ Alone: Living the Gospel-Centered Life (Lake Mary, FL: Reformation Trust Publishing, 2007).
- Terry L. Johnson: The Case for Traditional Protestantism. The solas of the Reformation (Edimburgo: Banner of Truth, 2004).
- Dr. Don Kistler: Sola Scriptura: The Protestant Position on the Bible. (Stanford, FL: Reformation Trust Publishing, 2009).
- Keith A. Mathison: The Shape of Sola Scriptura (Moscow, ID: Canon Press, 2001);
- R. C. Sproul: Faith Alone: The Evangelical Doctrine of Justification (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1995).
- R. C. Sproul Jr.: After Darkness, Light: Distinctives of Reformed Theology: Essays in Honor of R. C. Sproul. (Phillipsburg, NJ: P & R Publishing, 2003).
- Thomas R. Schreiner: The Five Solas Series. Faith Alone - The Doctrine of Justification: What the Reformers Taught...and Why It Still Matters (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2015).
- David VanDrunen: God’s Glory Alone - The Majestic Heart of Christian Faith and Life: What the Reformers Taught...and Why It Still Matters. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2015).
- Matthew Barrett: God’s Word Alone - The Authority of Scripture: What the Reformers Taught...and Why It Still Matters. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2016);
- Carl R. Trueman: Grace Alone - Salvation as a Gift of God: What the Reformers Taught...and Why It Still Matters. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2017);
- Stephen Wellum, Christ Alone - The Uniqueness of Jesus as Savior: What the Reformers Taught...and Why It Still Matters (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2017).

2 Keith A. Mathison, "Sola Scriptura", en After Darkness, Light, 32-40.

Téxto traducido con fines educativos por Semper Reformanda.

Teología Sistemática, Volumen 1: Revelación y Dios. Copyright © 2019 por Joel R. Beeke y Paul M. Smalley publicado por Crossway.